





IMPRESIONES DE "EL TEBIB ARRUMI" Analisis de una victoria

La victoriosa jornada de ayer bien merece, por nuestra parte, unos comentarios analíticos. Sabido es que la opinión pública en general necesita, a más de los detallados informes particulares y oficiales que el telégrafo transmite, la impresión que de los hechos obtienen aquellos que, por seguir con obligada y perseverante atención el desarrollo de nuestra actuación en Marruecos, se hallan en condiciones de poder leer entre líneas de los partes telegráficos, y con proceso de inducciones y deducciones lógicas, llegar al concepto sintético, que en último resultado es lo que guarda la conciencia nacional y retiene para sí la historia.

La opinión muy desfavorable que de nuestros deseos y medios tienen hoy los indígenas, dar base a las predicciones que constantemente se hacen en toda nuestra zona, según las cuales, «a más de punto de abandonar la empresa y volvernos a España, incluso dejando las plazas de nuestra soberanía»... etc. etc. Por desgracia para nosotros, es incontestable que Abd-el Krim no carece hoy de medios, hasta lujosos, para combatirnos. El avisado jefe rebelde ha trabajado mucho y bien ayudado en organizar militarmente sus huestes; hoy, los rifenos no pelean como antaño; formando harca, a la que acuden y se van los indígenas cuando les viene en gana, o, a lo más, cuando lo aconseja el chej de cada aduar o fracción; hoy no van con la torta de cebada y la docena de cebollas en el zurrón, y cuatro docenas de cartuchos en el cinturón, colocándose a placer allí donde creen más eficaz su presencia, y retirándose del combate cuando lo estiman oportuno. No; hoy el moro obedece a órdenes generales, es abastecido de municiones de boca y fusil de una manera ordenada y por cuenta del Poder central (los borriquillos que ayer conducían mujeres pueden ser una nueva forma de la Administración militar rifeña y de las columnas de municionamiento); y, sobre todo, hoy cada idala tiene un objetivo y un puesto definido en cada combate, y se atiende a las órdenes que el jefe común da, sin admitir contradicciones o iniciativas personales de nadie. Y por sí ello fuera poco, hoy el enemigo forma un contingente tan numeroso como nunca se reunió en el R. F. H. Habían las partes de ayer de que la harca contaba con nueve mil hombres... ¡grande nos parece la cifra! Pero aun reducida a la mitad, dada la condición del terreno y las envidiables virtudes guerreras del moro, esa harca era algo serio, tan serio, que muchos Ejércitos potentes y bien organizados pasarían graves apuros para vencerla.

Eso fue lo que decidió la victoria. Aquel centenar de hombres que quería morir antes que desertar del cumplimiento heroico del deber, ganaron la jornada del 22 de agosto para honra de España. El caso de Igueriben no podía repetirse, no se podía repetir el caso de Monte Arruit. El Ejército español envuelto en aquel pánico de julio del 21 (pánico con precedentes en todos los Ejércitos del mundo), sufre aún el dolor de la afrenta de no haber podido socorrer a los que bravamente se defendían. ¡Ah, si en 1921 el espíritu de todas o de la mayoría de las posiciones hubiera sido el que se refleja en el heliograma de Tifaraún!... ¡Si todos hubiesen comprendido el deber que les imponía el mantenerse en sus puestos hasta morir!... ¡Qué otra hubiera sido la página de historia escrita!... Pero en aquella época, en veinticuatro horas, y salvo dos o tres excepciones, todas las posiciones, aun sin orden para ello, se abandonaron, y se fundió la zona entera. Cuando hay oficiales como los de Monte Magán y Tifaraún, que no necesitan órdenes de mantenerse firmes porque jamás pensaron en abandonos o capitulaciones, el Ejército entero, enteros los pueblos, saben también que en mutua y obligada correspondencia tienen el sacrosanto deber de ir adelante y liberar a los asediados o perecer en la demanda. Con hombres que saben morir, pueden alzarse las Patrias grandes y ganarse los combates. Con los que saben caer prisioneros o acogerse a cautos retrocesos, ni hay pueblo fuerte, ni victoria posible. Los diez y ocho mil hombres que ayer peleaban en Beni Said, llevaban un ideal: el de salvar del asedio a los valientes de Tifaraún y demás posiciones comprometidas. Y esa fue la luz que iluminó todos los espíritus, y a su resplandor muchos hallaron gloriosa muerte, pero murieron seguros de que al fin el ideal sería realidad, y para honra del Ejército, Tifaraún quedaría libre de asedios, y por España. Los eternos amargados y las sierras piñales.

En varios periódicos leemos conceptos, retenciones, consideraciones encaminadas a poner en evidencia determinadas explosiones de contentamiento y orgullo. Claro es que todos esos órganos de opinión se felicitan por el triunfo logrado; pero no por eso dejan de destilar sus gotas de hiel. «¿A qué tanto jubilo?... ¿A qué tanto estruendo? ¿Qué se ha logrado? ¿Cuánto tardará en ser necesario otro sacrificio esteril?» ¡Bah! ¡Monomanías de los deprimidos! que en todo, hasta en el más puro cielo azul de mayo, ven nubes precursoras de tremendas tormentas! Venimos nosotros diciendo estos días que condenamos toda suerte de ilógicas alegrías o exagerados optimismos. Creemos, además, que eso, a la larga, es nocivo. Pero sin salir de esa creencia, y con el concepto exacto de la importancia de lo ayer logrado, decimos a nuestros lectores que la jornada del 22 de agosto puede, y deba, en todo español producir intensa, justa, legítima satisfacción. Porque en ella se mostró el alto coeficiente de la moral del Ejército; porque se cumplió el deber de liberar a unos héroes y no hacer estéril su sacrificio; porque se mostró a los moros que hoy podemos ir adonde convenga, y que si no vamos a alguna parte no es por falta de fuerzas para ello; porque a la mentira de nuestro desánimo e impotencia, circulante entre las tribus, se opuso la verdad de la derrota que a la más poderosa hueste de Abd-el-Krim se le ha inflingido. Y, sobre todo, porque en un momento crítico se evitó algo muy grave, algo muy posible, algo que ya se puede afirmar en rotundo que no volverá a ocurrir. Piensa en ello, lector; alegrate, honra a los que en todos los órdenes realizan el esfuerzo, y... No por eso dejes de mostrarte animoso y vigilante, porque es preciso que el Gobierno sienta el reflejo de esa atención, para obtener en el futuro el debido fruto a la jubilosa y muy importante jornada del 22 de agosto de 1923. EL TEBIB ARRUMI (Del "Diario Universal" del día 23)

NOTICIAS

COMPANIA TRASATLANTICA.—El vapor de esta Compañía «Manuel Armas» realzará, salvo contingencias, la expedición a Venezuela-Colombia-Pacífico, correspondiente al mes de Septiembre próximo, saliendo de Barcelona el 10 de Valencia, el 11; de Málaga, el 13; y de Cádiz, el 15 para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Habana, Santiago de Cuba, La Guaira, Puerto Cabello, Curacao, Sabanailla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso y regreso, admitiendo carga y pasaje.

Firma del Rey

HACIENDA.—Real decreto nombrando delegado de Hacienda de Vizcaya, a D. Marcelino Prendes y Gonzales Pola, jefe de Negociado de primera clase y administrador de Contribuciones de Segovia.

La Sociedad de Naciones

GINEBRA 23.—El Consejo de la Sociedad de Naciones, que se reunirá el 31 de agosto, se ocupará de la situación definitiva de Dantz g. El ponente será, como en otras reuniones, el representante de España, Sr. Quinones de León.

Declaraciones de dos generales

DECLARACIONES DEL GENERAL MARZO. LOGROÑO 23.—Un redactor de «La Rioja» ha conversado con el general Marzo, quien le dijo que, aunque se ofreció al Gobierno para la Comandancia de Melilla, fue porque las circunstancias de haber sido ascendido a divisionario por méritos de campaña en Africa le obligaban a ponerse a disposición de la Patria y del Gobierno, habiendo sido sorprendido con su nombramiento. Y añadió: «Voy con la misma tranquilidad y confianza con que pensé ir a Gerona. Respecto a propósitos, dijo que no tenía ninguno; que se supeditaría al Alto Comisario, secundando sus indicaciones y poniendo toda su voluntad en ejecutar lo mejor posible las órdenes que recibía. «Lleno de fe y confianza—continuó—, porque tengo la experiencia de que todo lo que se prepara bien da buen resultado. Mucho más con los moros, que son unos enemigos que se esfuman cuando ven las de perder, y cuyo sistema constante es aprovechar los descuidos. Acerca de la operación sobre Alhucemas, no tengo opinión ninguna ni elementos de juicio; desconozco la necesidad o conveniencia de realizarla. En eso, como en otros asuntos, no tengo ni puedo tener otra opinión que la del Gobierno. Seré un general que manda las fuerzas para ejecutar los designios que me señalen con arreglo a los planes en cuya eficacia pueda tenerse más fé. El general Marzo ha telegrafiado saludando expresamente al Alto Comisario y al comandante interino de Melilla, encargándole que transmita su saludo a los generales, jefes, oficiales y tropas, y la satisfacción que le proporciona el ponerse al frente de tan valiosas fuerzas. También ha telegrafiado al general presidente de la Junta de Arbitrios de Melilla, extensivo a todos los elementos de la población que representa. El general Marzo sale en el rápido de esta noche con su esposa e hijas para Madrid, a fin de recibir órdenes. NUEVAS DECLARACIONES DEL SR. MARTINEZ ANIDO. El general declara que la agitación enemiga no le era conocida, y por eso abandonó el cargo. TANGER 22.—El general Martínez Anido, después de manifestar por centésima vez que no le gusta hacer declaraciones a la Prensa, ha dicho lo siguiente: «Yo desconocía en absoluto la inquietud de las cabillas y sus propósitos sobre el ataque realizado, porque precisamente en el último mes de mi

mando fué cuando menos se hizo ostensible dicha inquietud. Durante los últimos días recorrí las posiciones avanzadas y pude ver cómo las harcas amigas se internaban algunos kilómetros sin hallar enemigo. Dos días antes de cesar en mi cargo, una pequeña columna que salió de Azib-el-Midar avanzó nueve kilómetros, sin ser hostilizada, oyéndose solamente algunos disparos sueltos durante el repliegue. Las causas de los ataques moros —dijo el general—son los repliegues de nuestras tropas, y nadie puede dudar que en la actualidad nos hemos repliegado en todos los órdenes, envaleñando así a los rebeldes. El general Martínez Anido hizo después la historia de su nombramiento en la siguiente forma: «Al cesar el general Vallejo en la Comandancia de Ceuta, se propuso mi nombre para sustituirle; pero alguien me puso el veto, fundándose en que en aquel momento no era oportuna mi designación. El día 5 de junio ocurren los sucesos de Yizzi-Azza, y entonces recibo un telegrama urgente por el cual se me nombra comandante general de Melilla. Salí de La Coruña para Madrid, donde recibí instrucciones, y al mismo tiempo se me dijo que había llegado el momento de actuar, cosa que me alegró, pues siempre fui partidario de la campaña. Desde el día de mi llegada a Melilla hasta el de mi dimisión, no se registraron en toda la zona ni escaramuzas ni agresiones. Únicamente al principio corrió el rumor de que la harca enemiga se encontraba con ánimo de atacarnos; pero este rumor se desvaneció, hasta el extremo de convencerme de que sólo se trataba de amenazas, que surgían siempre que en la Prensa se hablaba de planes de avance sobre Alhucemas. Los cabileños sólo se cuidaban de fortificar la bahía y Yebel-Uddia, que son los puntos accesibles para la invasión, siendo por orden mía cañoneados insistentemente, pues siempre creía que debía buscar al enemigo y no esperar, como por desgracia viene ocurriendo, a que nos busque él. Rechazado mi plan por el Estado Mayor Central y por el Gobierno, y convencido el enemigo de que no se le iba a buscar, los rebeldes se envaleñaron de nuevo, y, asustado yo ya de Melilla, ocurren las primeras agresiones. Las causas de mi dimisión son ya conocidas. Un general jefe, conocedor del terreno enemigo y del estado moral de sus tropas, que presenta un plan factible de discutirse y modificarse y es totalmente rechazado, no puede seguir al frente de sus tropas y hacerse responsable de lo que otros le propongan. Insistió en que la tranquilidad era completa, para demostrar lo cual invitaba a que se pusieran de manifiesto los partes de las posiciones de todo el

territorio, y por ellos se verá que columnas mixtas se entrenaban constantemente en largas marchas, sin hostilidad alguna, y que todas las fuerzas se hallaban en el campo, excepto un batallón, que permanecía en la plaza. Otra prueba de tranquilidad eran los permisos, que, aunque restringidos, se concedían mensualmente. Terminó agradeciendo la cariñosa despedida que le hizo Melilla.»

LA BOLSA

Table with columns for 'BOLSA DE MADRID', 'BOLSA DE BARCELONA', and 'BOLSA DE BILBAO', listing various securities, bonds, and exchange rates with their respective values.

Advertisement for 'Compañía Euskalduna de CONSTRUCCION y REPARACION de BUQUES'. Includes contact information for Bilbao (Telef. 512), details of shipyard services, and a technical drawing of three dikes (Dique N.º 1, 2, and 3) with dimensions and locations in Vizcaya.

(Continuación del «Diario Oficial»)

Don Camilo Mateo, al regimiento Ferrol; D. Jesús Rubio Arce, al de Valencia; D. Carmelo Benito, al de Aragón; D. José Serrano Cánovas, al de Soria; D. Juan Sendín Martín, al de Toledo; D. Luis Botella, al del Príncipe; don Anastasio Broco, al de Galicia; D. Alfredo Beltrán, al de Extremadura; don Gorgonio Chazarra, al de Zaragoza; don Antonio Castejón, a la zona de Almería; D. Belisario Delgado, al regimiento Toledo; D. Arsenio Cebrán, al de Valladolid; D. Manuel Díaz García, al de Galicia; D. Alberto Quintanilla, al de San Marcial; D. Jesús Lechuga Serrano, al de Pavia; D. Antonio Ramos Liñán, al de Soria; D. Benito Morales Chacón, al de Alava; D. Jesús Casas Aramendia, al de América; D. Juan Terreiro Silverio, al del Ferrol; D. Francisco Pardo, al de Pavia; D. José Inglés, al de Valladolid; D. Angel Cipres, al de Valladolid.

Don Joaquín Rico, al regimiento de Tarragona; D. Manuel Quirera, al de Garelano; D. Francisco Aguirre, al de Vergara; D. Ricardo Fernández Rubinos, al de Zaragoza; D. Antonio Aranda Fernández, al de Vergara; D. Eleuterio Bravo, al de Galicia; D. Luis López Rodríguez, al de Extremadura; D. Gabriel Parra Jiménez, al de Galicia; D. José María Falagán y D. José Nieto Bibiano, al de Luchana; D. José Rafael Gómez Calderón, al de Vergara; D. Bernardo Fernández Valsera y D. Lorenzo Díaz del Río, al de Andalucía; D. Manuel Vázquez Chacón, al de Asia.

D. Eulalio Cabanero, al regimiento de Asia; D. Domingo de la Fuente Padrón, al de Tenerife; D. Ramón Grobas, al de Isabel La Católica; D. Rafael Cascales, al de Ceuta; D. Calixto García Hernández, al de Melilla; D. Luis Morales Morante, al de Ceuta; D. Gilberto Villar Pérez y D. José García Cubero, al de San Fernando; D. José Álvarez Zalduendo, al de Melilla; D. Joaquín Regilón, al de Ceuta; D. Ricardo Salafraña del Solar, D. Agustín Miró Sanz, D. Serafín Vera Segura y D. Francisco Fernández Gómez, al de San Fernando.

Don Francisco Romero Hernández, al regimiento del Serrallo; D. Marcos Jiménez Cabello, al batallón de Cataluña; D. Rafael Gómez Zabala, al de Barbastro; D. Juan Mateos Valle, al de Barbastro; D. Ezequiel Lozano Cerezo, al de Tarifa; D. Juan Aguilar Blanco, al de Tarifa; D. Raimundo Castro, al de Figueras; D. Joaquín Ester Rivera, al de Figueras; D. Ruperto Macho del Páramo, al de Figueras; D. Dionisio Sánchez Infante, al de Las Navas; D. Isidoro Herretero, al de Las Navas; D. Alfonso Frois Valcárcel, al de Chiclana; D. Avelino Tamborero, al de Chiclana; D. Ramón Jurado Eiras, al de Talavera; D. José Anchel Reball, al de Cataluña; D. José Bacigalupo, al de Talavera; D. José Menor Barriga, al de Ciudad Rodrigo; don Juan Ramos Arroyo, al de Segorbe.

Don Gabino Rodríguez Suárez, al batallón de Madrid; D. Serafín González Gómez y D. José María Hernández Crespo, al de Barbastro; D. Juan Peláez Castañón, al de Las Navas; D. Juan Clemente Macías, al de Talavera; D. Francisco Guerrero, al de Ciudad Rodrigo; D. Alvaro Arias, al de Tarifa; D. Cipriano Alcón, al de Chiclana; D. Cristóbal Rivas de la Fuente, al de Llerena; D. Fernando Olivar Sintés, al de Figueras; don Isidoro Pérez Pardo, al de Las Navas; D. Gabriel Escobar Velasco, al de Tarifa; D. Ovidio Santín Fau, al de Chiclana; D. Carlos Urioste, al de Talavera; D. Alejandro de la Cruz Fernández, al de Madrid; D. Manuel Villar, al regimiento Sevilla; D. Manuel Ariza, al de Borbón; y D. Santiago López Oliver, al de Isabel II.

Destinase al Ministerio de la Guerra al capitán de Artillería D. Eduardo Aguirre, a la Metalla Jilifana de Tafsirit número 5 al capitán de Infantería don Eduardo Losas y al teniente D. Emilio Gutiérrez, a Regulares de Tetuán a los afezres D. Enrique Castillo y D. Elías Cortés y a Regulares de Melilla al capitán D. Andrés Sáenz de Buruaga.

Mañana se publica una propuesta de

destinos de jefes y oficiales de la Guardia civil.

Se nombran ayudantes de profesor de la Academia de Caballería a los tenientes D. Ramón de Meer, D. Gabriel de Palacios, D. César Valdevilla y D. Benjamín Martín.

Reserva

Pasan a la situación de reserva los coroneles de Infantería D. José Illán Salmerón y D. Guillermo Sutier Laparra, y el coronel de Caballería D. Cándido Octavio de Toledo.

Concursos

Se anuncian a concurso: una plaza de teniente ayudante de profesor de la Academia de Caballería; otra de capitán profesor en la de Intendencia, y otra de teniente en el Colegio preparatorio militar de Córdoba.

Matrimonios

Concédense reales licencias para contraer matrimonio al comandante médico D. Cosme Valdivinos y al capitán médico D. Miguél Lapont Lapidana.

Situaciones

Pasan a reemplazo, por enfermo, el teniente coronel médico D. Bonifacio Orsalo, el oficial primero de Intervención D. Horacio García y el a chivero tercero de Oficinas Militares D. Francisco Velasco Muñoz.

Pasa a supernumerario sin sueldo el comandante de Caballería D. Antonio Alonso de Orduña.

Retiros

Se concede el retiro al coronel de Capal e a D. José García de Samaniego y al teniente coronel D. Antonio Vinageras.

Personal subalterno

Ascienden a la categoría inmediata los maestros armeros D. Rafael Soto y don José Lompardá; los maestros silleros don Juan Agueda, D. Isaac Bañón, D. Baltasar Nafria y D. Emilio B-ltrán; los ajustadores D. Antonio Sánchez, D. José González Bernal, D. Amado Ramos, D. Bautista Bas, D. Juan Cataá, don Carlos González, D. Francisco Fiaño y D. Ginés Martínez.

Ascensos

Ascienden al empleo inmediato los tenientes auditores de tercera D. Manuel Pérez y Jofre de Villegas, D. Lorenzo Martínez y D. Hernán de Martín.

Varias disposiciones

Causan baja en el Colegio preparatorio militar de Córdoba, a petición propia, los alumnos del mismo D. Eduardo Por domingo y D. Rafael Pérez.

Continúa hasta la terminación del presente curso en el Colegio de Santa Bárbara, no obstante su reciente ascenso, el comandante profesor D. Leopoldo García.

Cesa de ayudante de campo del comandante general de Melilla el teniente coronel de Artillería D. Mariano de Salas, y se nombra para sustituirlo al comandante de Infantería D. Rafael Gómez de las Cortinas.

BUZON

MELILLA. A. A. M.—Hecho cambio que interesa. — Primera. Depende de los abonos de campaña que tenga. — Segunda. El retiro en la Guardia civil es según los años de servicio. — Tercera. Conviene ver antes la escala en que está comprendido.

ESCULLAR. C. G.—Pedimos rectificación número y escala en que está comprendido, y le informaremos.

TAFSIRIT. M. R. F.—Su instancia, seguramente entrará fin mes actual. Respecto a su compañero, pedimos antecedentes, que le comunicaremos.

CIRUELOS DE CERVERA. A. N. B.—De momento es difícil precisar fecha que indican cuántos ascenderán de la lista escalafón a cabos. Se lo comunicaremos, por lo que afecta a su compañero.

LA FELGUERA. T. R. G.—Los permisos por enfermo dependen del capitán general de la región, de cuyas autoridades hay que solicitarlos. Pedimos antecedentes respecto a los demás informes que interesa.

BARCELONA. J. M. S.—Figura usted anotado en la escala general de soldados con el número 525.

CEUTA. P. V. G.—No está usted anotado en ninguna escala por encontrarse su instancia pendiente de tramitación e informe en la Comandancia de Marruecos.

MELILLA. REGIMIENTO ARTILLERIA. V. M. M.—Entró papeleta y está en turno.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado.
Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos 58 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros sobre la vida. — Seguros contra incendios. Seguros de valores. — Seguros contra accidentes. Seguros marítimos.
ALCALA, 43, MADRID

Guardia civil Horario de trenes

Table with columns for destinations (DESTINOS DE SUBOFICIALES, DESTINOS DE SARGENTOS, DESTINOS DE CABOS), stations (ESTACION DEL NORTE, ESTACION DEL MEDIODIA), and train routes with departure/arrival times and prices.

Table listing train routes and prices for stations like ESTACION DEL NIÑO JESUS, ESTACION DE CUATRO CAMINOS, and Gran Relojería de París.



CRONOMETRO IDEAL
Reloj doble tapa, áncora precisión, montado sobre chatones, máquina primera, muy elegante caja de plata. 120 pesetas.

Casas recomendadas
VESTUARIOS
Hijos de RIU Y ROMANILLO. — Proveedores de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra.

RELOJES
SUCESESORES DE THIERRY, Fuencarral, 59, Madrid.—Inmenso surtido en relojes de todas clases y marcas. Facilitades para el pago.

PISTOLAS
LA PISTOLA STAR es el arma preferida por el Ejército. Representante: M. ALVAREZ GARCILLAN, Madera Baja, 3.—Madrid.

El alférez Rodero
España, que viene horrorizándose con tantas jornadas desdichadimas en esta tan desdichada guerra marroquí; que no quiso, o no pudo, impedir a tiempo, tal vez por la atenuación que su primera denominación de "acción de policía" le diera un político fatal para nuestros destinos, abre ahora en estos momentos los primeros rayos del triunfo, después de tantos años, y cuando el enemigo está envalentonado por nuestras rotas y acuciado por los recogidos botines.

Fueron muchos los ofrecimientos hechos por el bravo militar a sus jefes, de peligrosas acciones. En una de ellas, enardecido de loco fervor patriótico, de bravura desmedida, en contacto con los cuerpos enemigos, dando el suyo descubierto, una certera bala rifeña su vida en flor para siempre, perdiéndose una existencia que, cual otras muchas, hubiese sido tan fructífera para la Patria, de no existir la descabellada empresa guerrera que nos deja exhaustos de hombres generosos y nos aniquila económicamente.

Bibliotecas y Museos

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las siguientes:
HORARIO DE VERANO
Real Academia Española (Felipe IV, número 2). En obra.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, número 70), de ocho a dos, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos. Las obras de Zoología, Botánica y Geología pueden consultarse en el nuevo local del Museo, Palacio de la Industria y de las Artes (Hipódromo).

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos, y los domingos, de diez a una.

Biblioteca "Calpe"
En la serie de la "Colección Universal" de CALPE, aparecen obras importantísimas, como "El tratado de la naturaleza humana", de David Hume (tomo II); una encantadora narración eclesiástica de Carlos Nodier, titulada "Trilby" o "El duendecillo de Argai"; la hermosa novela de Balzac titulada "El coronel Chabert"; otra novela, la famosa "Tina", conceptuada como la más acabada de las de Herman Bang, el insigne escritor olandés; y otra del ruso Nicolás Gógol, "Tarás Bulba", de las más notables salidas de la misma pluma.

PODEROSO DESINFECTANTE
Fenosal
Usado como preventivo evita toda clase de enfermedades infecciosas, sifis, gripe, pulmonía, etc.—Como curativo usándolo siempre en las afecciones de boca, faringe y laringe.

LA FOTO-ELECTRICA
JUAN RUIZ ARIAS
10, Fuencarral, 10
MADRID
Ampliaciones, reproducciones, pinturas, y toda clase de retratos. Se retrata de día y de noche. Se admiten trabajos para provincias. A los señores suscriptores de EJERCITO Y ARMADA se les hace el 25 por 100 de rebaja en los precios.

VESTUARIOS PARA EL EJERCITO Y ARMADA
Hijos de Riu y Romanillos (SOCIEDAD EN COMANDITA)
Proveedores de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra
Plaza de España, 6 Teléfono 31-94 M. MADRID